

**BIBLIOTECA**

**ORAXIÁTICA.**

**COLECCION DE COMEDIAS**

**REPRESENTADAS CON ÉXITO**

**EN LOS TEATROS**

**DE MADRID.**





# BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

## PERCANCES DE LA VIDA.

Comedia en un acto, arreglada á la escena española por D. A. F. DE LOS R.,  
representada por primera vez en el teatro del Instituto, el dia 9 de marzo de 1846.

Es propiedad de D. Vicente de Lalama, Editor de esta BIBLIOTECA, la cual se publica en Madrid, calle del Duque de Alba, n. 13, quien perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima ó represente en algun teatro del Reino, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 5 de mayo de 1837, 8 de abril de 1839, y 4 de marzo de 1844, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se hallará de venta en Madrid, en las librerías de *Perez y Jordan*, calle de las Carretas, *Viuda de Razola*, calle de la Concepcion, y *Castan*, calle del Principe, á 3 rs. las de un acto, y á 4 las de dos ó mas actos.

Con el objeto de fomentar en lo posible la afición al bello arte de la declamacion, permite el Editor, que toda Sociedad ó Liceo donde se encuentre instalada la seccion dramática, pueda representar esta y las que formen la coleccion, siempre que preceda la licencia del Editor en Madrid, ó de sus correspondientes en las provincias, y el abono de seis ejemplares para la seccion.

### PERSONAJES.

### ACTORES.

D. TRIFON. . . . .	Sr. Caltañazor.
D. BERNABÉ. . . . .	Sr. Sanchez.
DOÑA LUISA. . . . .	Señora Pamias.
CATALINA. . . . .	Señora Coronel.
Un portero. . . . .	Sr. Rada.
Un celador. . . . .	Sr. Flores.

La escena pasa en Madrid, en casa de D. Trifon.

## ACTO UNICO.

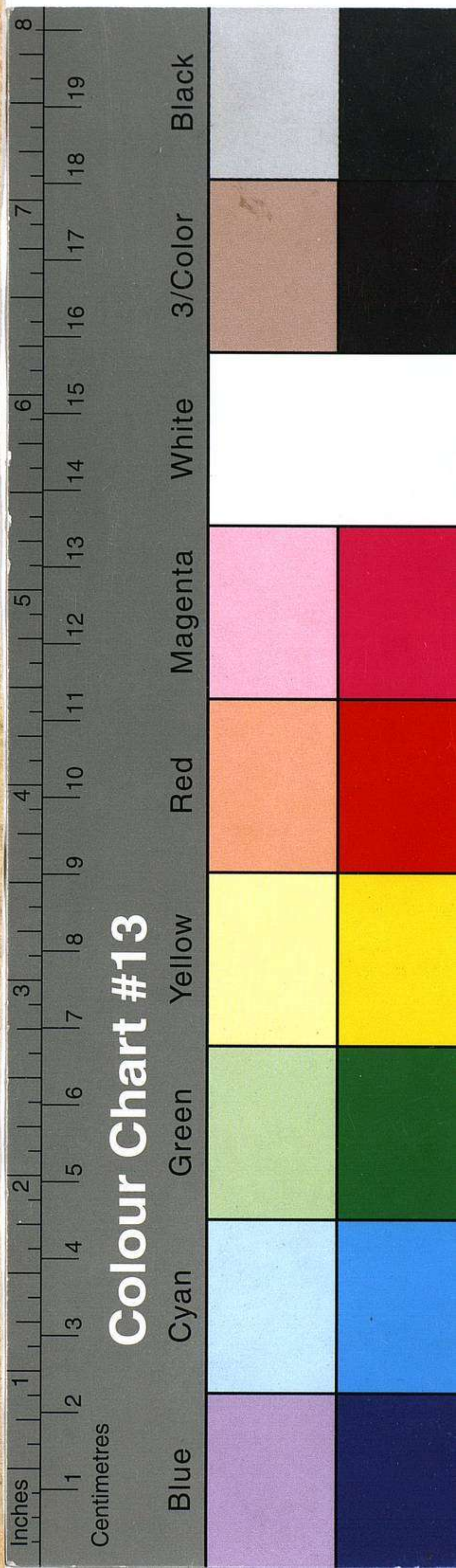
Sala. A la izquierda del espectador la alcoba de Don Trifon; á la derecha la ocupada por D. Bernabé; una ventana á la derecha, en el centro un velador sobre el que hay un juego de café, mesa, sillas y sillones. En el fondo á la derecha la entrada á la cocina.

### ESCENA I.

D. TRIFON solo. *Al correr el telon se oye tocar una flauta desafinada.*

TRI. *(saliendo de su dormitorio con bata y gorro de dormir.)* Aprieta, aprieta! No te llevarán los diablos! Quién será ese maldito vecino que desde las seis de la mañana empieza á hacer escalas cromáticas en su infernal flauta... Y ahora justamente, cuando mi dolor de muelas iba cediendo, y habia logrado que

darme dormido: vaya que estoy fresco! *(yendo á la ventana.)* Ah! si pudiera ver á ese músico enemigo de mi reposo! *(sientense algunas notas agudas en un figle.)* Bueno! bueno! ahora comienza por el otro lado! Esto es insufrible, no hay policia? No puede uno tener tranquilidad en su casa. *(cesa la flauta y poco despues el figle.)* Ah! gracias al cielo, parece que se han cansado... les habrá faltado el aliento... van á enfermar del pecho...! Qué paciencia se necesita para sufrir tantos contratiempos como llueven algunos dias sobre uno!... Vengo anoche á casa, despues de haber perdido al tresillo una cantidad no floja, eran las doce, llamo á la puerta, nada; la criada se habia dormido y no bajaba á abrirme, estaban limpiando un pozo en la vecindad, y el tren de sabatini vino á situarse junto á mi misma puerta; despues de media hora de llamar, consigo que vengán, pero al abrirla, se le apaga la luz á la criada, y al cerrarla me cojo yo un dedo. Pido la cena; el estofado se habia quemado, tube que apechugar con la ensalada; me acuesto y empiezan á dolerme las muelas; luego siento mecer la cuna del piso de arriba, machacar la suela el zapatero del cuarto interior, moler no sé qué en un almirez; dar aldabonazos al vecino de al lado, toser á un asmático, ahullar al perro de la boardilla, que sin duda se quedó en la calle; despues una quimera, luego... qué sé yo; noche mas atroz! Asi es que no he pegado los ojos hasta poco ha, pero los cenneros de las bur-



Colour Chart #13

ras de leche, y estos malditos músicos aficionados, me han despertado; por fin, parece que se han cansado; volvamos á dormir un par de horas. (*en el momento en que vá á entrar en su cuarto, se siente tocar y cantar á la parte exterior de la ventana.*) Qué diablos es esto? (*se dirige á la ventana.*) Unos pillos vestidos de estudiantes!.... fuera la música...! Bueno, menos conversacion, allá van cuatro cuartos para que os quiteis de ahí cuanto antes... El diablo os lleve. (*óyese tocar á misa y un tambor que bate marcha, la flauta y el figle vuelven á tocar, y todos estos ruidos cesan sucesivamente al empezar la segunda escena.*) Pero señor, qué es esto? Ahora las campanas, los tambores! qué infierno! Qué suplicio! Vamos! está visto, es un concierto, un guirigay. (*se deja caer en un sillón tapándose los oídos*)

## ESCENA II.

D. TRIFON, D. BERNABE.

BER. (*en el dintel de la puerta con bata.*) Bien, bien, magnífico!

TRI. Qué dices de todo esto, Bernabé?

BER. Que me gusta mucho, porque soy amigo del ruido, de la animacion; y además, el despertarse con música, aunque no sea de la mejor, siempre es una ventaja.

TRI. Una ventaja, eh! Pues yo no quiero esas ventajas; mañana mudo de barrio; prefiero á esta maldita gerigonza vivir en Chamberí.

BER. Mi querido amigo, la cólera te ciega.

TRI. Déjame en paz; es posible que te guste el sonido de esos instrumentos?

BER. A mi me gusta todo lo que me es útil; y á no ser por ese ruido, que me ha despertado muy á tiempo... era fácil que hubiera faltado á una cita importante.

TRI. Ah picarillo! Una cita de amor?

BER. A propósito de eso, no te he encargado buscarme una esposa? No me has escrito que creías haber hallado lo que me hacia falta?

TRI. (*turbado.*) En efecto... esperaba... y espero todavía...

BER. Pobre Trifon, cómo se interesa por mi felicidad! Sabes que estoy enamorado del retrato que me has hecho de esa doña Luisa?

TRI. Qué suplicio!

BER. Carácter sin defectos, casa sin hipoteca, muger hermosa, de cara agraciada, ojos magníficos, esbelto cuerpo, y luego una fortuna mas que mediana: escedia á todo lo que podia esperar. Así es que tan pronto como vi tal retrato, me puse en camino, y me apeé en tu casa. Deseo que hoy mismo me presentes á mi futura.

TRI. Bien, pero me permitirás ocuparme un poco de mí... porque yo tambien voy á hacer lo que tú... á casarme.

BER. De veras! corriente! Haremos nuestra boda juntos; quiero decir, en un mismo día... Pero me dejas pasmado! Cuando llegué aqui ayer tarde, creí notar...

TRI. Qué?

BER. Me he equivocado sin duda; pero al verte mirar á tu sirvienta...

TRI. Catalina?

BER. Es muy linda... y...

TRI. Bernabé, no gastes bromas sobre este punto... Una muchacha que no hace mas que ocho días que entró á servirme... Es mal hecho pensar cosas... Casándome obligaré á la maledicencia á callar.

BER. No te incomodes, hombre, no te incomodes, ni tomes á veras lo que no es mas que una chanza.

TRI. Es que son cosas que luego se interpretan... yo bien se que tú eres incapaz de... pero otros pueden repetirlo... y ya conoces que... en el momento en que espero á la que debe ser mi muger...

BER. Cómo que la esperas?

TRI. Si, amigo; ha consentido en venir á visitar la morada que debe embellecer dentro de poco.

BER. Una visita á la habitacion de un soltero!... Es acaso alguna viuda como doña Luisa?

TRI. Como ella, si, amigo mio.

BER. Y has logrado agradaarla?

TRI. Pst, por acaso, sin pensar en ello. Es una casualidad un casamiento de conveniencia... un casamiento improvisado, por decirlo así; de todos modos, ya conoces que debo reformar algunas de mis costumbres... un solteron puede desafiar impunemente á las modas... pero un futuro esposo...

BER. Querrás acaso presentarte en el gran mundo en calidad de elegante?

TRI. No, de elegante precisamente no.... Sin embargo, he mandado hacer un trage; quiero que me digas qué te parece. (*llamando.*) Catalina! Catalina!

BER. Es que voy á salir ahora mismo.

TRI. Tambien yo; pero quiero que antes me veas con mi trage de conquista; Catalina!... Yo te diré si has de venir! (*toca la campanilla.*)

BER. Estará tal vez dormida aun... luego tienes una impaciencia!

TRI. Una impaciencia...! Tú no sabes lo que es tratar con criados... Aqui donde me ves, pudiera ser jefe de mi oficina, sino fuera por Juana, mi última criada, que olvidó darme la esquila en que un amigo me avisaba la muerte del que ocupaba la plaza, y me aconsejaba no me descuidara en solicitarla; la tal esquila no llegó á mis manos hasta cuarenta y ocho horas despues, cuando ya estaba provisto el destino. Yo eché de casa á Juana, pero el resultado es, que me he quedado sin ascenso... Pero me han de oír los sordos, porque es una injusticia! Un hombre con tantos servicios como yo, verse mandado por un chiquillo que apenas sabe escribir, y todo porque es sobrino del primo de un cuñado de la muger del Subsecretario?

BER. Es una injusticia, efectivamente.

TRI. Pero esta muger, querrá venir? (*tocando la campanilla y llamando.*) Catalina! Catalina!

## ESCENA III.

D. TRIFON, CATALINA, D. BERNABE.

CAT. (*entra bostezando y acabándose de vestir.*) Vamos, qué hay? Qué ocurre tan de prisa?

TRI. Hay, que hace una hora me estoy desgastando para que venga V.

CAT. Para qué?

TRI. Para probar el traje que debe haber traído el sastre.

CAT. Si, es verdad, ahí está desde ayer tarde. Por cierto que ha hecho V. bien en vestirse de nuevo, porque estaba V. tan indecente!....

TRI. Bueno, haga V. lo que la mandan. (á D. Bernabé.) Verás, verás, como estoy hecho un figurin completo.

CAT. (trayendo el vestido.) Aquí está, señor.

TRI. Ayúdame, porque no estoy acostumbrado... y un traje de moda... estará estrecho....

CAT. Descuide V., señor, he encargado al sastre que le hiciera ancho.

TRI. Y quién la manda á V. meterse en lo que no la importa?

CAT. Jesus, señor, no me ha dicho V. que le gustaba estar desahogado?

TRI. Desahogado... habrá majadera!... Bien, y que, es verdad que comunmente me gusta estar cómodo .. pero no puede haber circunstancias extraordinarias?

BER. Para no estar con comodidad?...

TRI. Vaya, tenga V. esa levita y calle... (Catalina la levanta.) Mas baja! (Catalina la baja.) Mas alta! Oh que paciencia!

CAT. Jesus, señor, tan pronto me dice V. mas alto como mas bajo.

TRI. Calle V. y deme la manga.

CAT.Cuál?

TRI. Una ú otra, cualquiera.

CAT. Vaya una...

TRI. (Mete un brazo y se detiene de repente diciendo.) Bueno, bien, ya se subió la camisa. (Saca el brazo y baja la manga de esta.)

BER. Pero hombre, le apuras por nada.

TRI. No, es que jamás he estado peor servido (á Catalina.) Lo entiende V.?

CAT. Si señor.

TRI. (después de haberse puesto la levita.) Ah! Dios mio; pero esto no es una levita, es un saco, una funda de biolon!

CAT. En haciendo dos ó tres sisas...

TRI. Eso es, en echandola á perder; lleve V. esa levita al sastre y digale que no la quiero, que no la pagaré.

BER. Ah! Que pobre hombre!.... Pues mira, á mi me parece bien ... y yo que no tengo tus pretensiones, si acaso pudiera servirme...

TRI. Tómala, yo te la abandono.

CAT. Ah! Señor, se me olvidaba; ayer vino una señora á preguntar por V.

TRI. Una Señora?

CAT. Si, se llama..... espere V., se llama...

TRI. Está bien, está bien.

CAT. Me ha preguntado varios pormenores acerca de V.

TRI. Acerca de mi?

CAT. Si Señor, y la he hablado muy bien de V.

TRI. Bueno, basta.

CAT. Se llama..... caramba, no me acuerdo..... Doña.... Doña....

TRI. No tengo necesidad de saber....

CAT. Pero ahora que me acuerdo, esta carta lo dirá.

TRI. Una carta!

CAT. Si señor, una carta que escribiò para V.

TRI. (Arrancándosela.) Qué diablos! bien podía V. haber empezado por dármela... Con tu permiso, Bernabé.

BER. Como gustes.

TRI. (Ap leyendo la firma.) Doña Luisa! Ya lo presumia yo.. (leyendo la carta.) «Caballero, antes de empeñar definitivamente mi palabra... he creido debia tomar algunos informes; el resultado de ellos ha sido saber, que hay quien tendrá que sufrir con nuestra union..... Al menos si debo creer el interés con que se ha espresado su criada de V. al hablar de las bondades de su amo para con ella; de la afeccion»... está subrayada la palabra... «que tiene hácia V.»... qué significa? (alto.) Muchacha.

CAT. Señor.

TRI. Qué es lo que le ha dicho V. á esta Señora?

CAT. A esa Señora....? Yo no la he dicho nada.

TRI. Cómo que no? La ha hablado V. de mi.

CAT. Es verdad, la he dicho muchas cosas buenas!.... que era V. muy amable, muy generoso, que le queria á V. mucho.

TRI. Con qué derecho me quiere V.? Quién le ha mandado decir á V. que soy amable...? Cuando he probado que soy generoso?

CAT. Nunca, Señor... Yo he dicho eso porque....

TRI. Porque es V. una majadera!

CAT. Una majadera!

TRI. Una habladora; no hace V. mas que charlar y dar lugar á pensar cosas.....

CAT. Qué cosas se piensan?

TRI. Pregunte V. á Bernabé, que esta mañana creia tambien que...

CAT. Creia tambien....

TRI. Creia....

CAT. Pero qué?

TRI. La prohibo que en lo sucesivo me elogie.

CAT. Está bien, no me volverá á suceder.

BER. Pero que necesidad hay de incomodarse sin motivo?

TRI. Sin motivo... Cuando será tal vez causa... Veamos el fin de la carta...

CAT. (á Bernabé.) Qué es lo que ha pensado V., Señor?

BER. Nada, chica, nada.

TRI. (leyendo ap.) «No quiero sin embargo tomar ninguna resolucion sin estar segura de ello... y mañana iré á casa de V. para tener una explicacion.» Esperaba esta visita, y sin embargo, no sé como hacer! Por un lado Bernabé, por otro la audiencia á que estoy citado con el Ministro, para hablar de mi ascenso... es indispensable que vaya... Catalina, las botas.

CAT. Las nuevas?

TRI. Pues qué, están ya?

CAT. Si señor.

TRI. Y se ha metido V. tambien á decirle al zapatero que las hiciera grandes?

CAT. No señor, no le he dicho nada...

TRI. Gracias á Dios, que una vez siquiera no ha charlado V. mas de lo regular; vaya V. y vuelva pronto.

CAT. Al momento; no tardo mas que mientras las sacan de las hormas, porque verá V....

TRI. (encolerizado.) Quiere V. despachar? (vase Catalina.)

:

## ESCENA IV.

D. BERNABE, D. TRIFON.

BER. Pobre muchacha, cómo la tratas!

TRI. Ah! si supieras la paciencia que se necesita para vivir con ella!

BER. He! qué caramba, es preciso ser indulgente con todo el mundo.

TRI. Me desesperas con esa sangre fría... que, cuando no hay cosa con cosa; cuando todo está patas arriba, cuando no tengo jamás lo que pido... me faltan botones en las camisas, cintas en los camisolines, no se cepilla mi ropa... quieres que no diga nada, que no me queje..?

BER. No se hace caso de esas frioleras, son percances á que todos estamos espuestos en esta picara vida.

TRI. Percances! Vele ahí precisamente la palabra fatal... De las grandes penas, de las desgracias considerables, se consuela uno, las desafia y se resiste á ellas. Además, son raras, tiene uno tiempo de preveerlas, de olvidarlas. Pero y los contratiempos que acosan á uno cada día, desde que se levanta hasta que se acuesta, y que le persiguen también en el sueño?... Si duerme uno, le acomete la pesadilla, le atormenta, le dá la fiebre, y al despertar tiene los ojos undidos, la sangre abrasada, los nervios doloridos... Se sale de este estado penoso para entrar en la vida normal; una continuación imprevista de pequeños acontecimientos, de varias contrariedades, vienen á asaltar á uno; ya se rompe la cinta á los calzoncillos; ya se quiebran los tirantes; va uno á ponerse la corbata se pincha un dedo; con la sangre de la herida, que no deja de correr en un cuarto de hora, ensucia el chaleco y la camisa; desea uno saber qué hora es, el reloj se habrá parado... todo esto es despreciable, ya lo sé; bien ó mal se vestirá uno y saldrá de casa... Entonces los barrenderos le llenarán de polvo; ó si hay lodo, un carruaje al pasar por el arroyo le salpicará de pies á cabeza, el viento hará rodar el sombrero; va uno de prisa por una calle, y una galera, un carruato y un coche se enredan y atascan el camino; pasa un albañil y le llena de yeso, burros con ladrillos, y dejan caer uno sobre los pies; un gato que araña, una mosca que pica en la herida, un tropezon, un resbalon, y tantas otras cosas que escuso referir, son los que se llaman percances de la vida; pero son percances que desesperan, que enherban, que calcinan... los grandes males hieren á puñaladas, los percances de la vida asesinan á pinchazos de alfiler; toda la diferencia consiste en que estos últimos hacen sufrir mas tiempo.

BER. Amigo; yo soy mas filósofo, y tomo el tiempo como viene, no contando por catástrofes lo que no son mas que pequeñas molestias; aguardo impávido los golpes de la suerte, y te voy á dar un consejo: para que acometan rara vez esos sufrimientos y embarazos no hay mas que esperarlos con tranquilidad.

TRI. Que diablo, no es sangre lo que corre por tus venas, es limonada, horchata de chufas....

BER. Todo lo que quieras... pero yo tengo razon y tú no...

TRI. Yo no?... Pues mira, vez como trae las botas?... No es claro que lo está haciendo á propósito?

BER. Hombre, es preciso dar tiempo...

TRI. Qué posma!

## ESCENA V.

*Los mismos: CATALINA trayendo las botas.*

BER. Ves, ya está aquí.

TRI. Deme V...

CAT. Están muy bien hechas... y de moda...

TRI. Es verdad, pero puede que me vengan demasiado justas; en fin, cuando uno se va á casar... (*haciendo esfuerzos y dirigiendose á Catalina.*) Ayúdeme V.

BER. Pero, como quieres que tenga fuerza... Espera, yo te ayudaré.. sé un modo particular de meter las botas.

CAT. Tiro yo también?

BER. Si, á ver si entre los dos... (*Hacen ambos fuerzas; el sillón en que D. Trifon está sentado resbala hácia atrás, y cae este en el suelo.*)

TRI. Qué diablo!

BER. Ya se vé, te dejas ir.

CAT. Es verdad, señor... Se deja V. ir...

TRI. Quitense ustedes de delante, no tengo necesidad de nadie... los tira-botas?

CAT. Aquí están.

TRI. Yo las meteré mejor solo.

BER. Como quieras.

CAT. Eso es, como V. pueda mejor.

TRI. (*haciendo esfuerzos*) Esto no entrará jamás... ay..... ay.... (*hace otro esfuerzo y se rompen ambos tirantes.*)

BER. Patatrá!..

CAT. Bien, y decía V. que no tenia necesidad....

TRI. (*andando sobre las cañas y recorriendo el teatro.*) Habrá quien diga que no es el diablo el que se mezcla..? Estoy sirviendo de diversion á algun duende... Que vuelvan estas botas... yo no las quiero, no las tomaré.

BER. Amigo mio, lo primero es quitarlas.

TRI. (*se sienta y hace esfuerzos como para quitarlas*) Y que no haya mas que someterse con paciencia á este suplicio! No solo me es imposible acabar de meterlas, sino que ni aun me es dado sacarlas. He oido hablar mucho de los tormentos de la inquisicion, pero no sé que se haya inventado poner á uno en tortura en sus propias botas. Que me traigan un corta-plumas, un cuchillo, una nabaja de afeitar. (*diciedo esto hace un nuevo esfuerzo y sale la bota.*)

BER. Ya ves que es inútil.

TRI. (*Respirando.*) Ah!.. serás ahora capaz de decir que semejantes molestias no puedan ser consideradas á la larga como grandes males?

BER. Pero si eso consiste en tí; es tu falta no hacer nada naturalmente, con calma; trae, voy á probar esas mismas botas, pero sin enfadarme, sin encolerizarme; si me vienen bien las tomaré, me quedaré con ellas... sino, se las devolveré al zapatero.

TRI. Catalina! mi gaban, mi sombrero, no quiero perder mas tiempo.

BER. Vas á salir, pues yo también voy á vestirme; me esperarás?

TRI. No.

BER. Pero al menos volverás á almorzar?

TRI. Si.

BER. A qué hora?

TRI. A las diez.

BER. Corriente, volveré para entonces... escucha, me llevo tus botas y tu levita.

TRI. Carga con todo, y el diablo te lleve. (ap.)

BER. Estoy seguro de que estas botas me vendrán divinamente y tambien la levita. (entra en su cuarto.)

TRI. (aparte.) Esto es atroz; se aprovecha de mi desgracia, se rie de mi dolor, y no hay nadie que se compadezca de mi.

### ESCENA VI.

CATALINA, D. TRIFON.

CAT. (Trayendo unas botas viejas, un gaban viejo y un sombrero tambien viejo.) Señor, aqui están todas estas cosas.

TRI. Vaya que es divertido!... mandar hacer un traje nuevo para despues salir de esta facha.. Pero es tarde... y se trata de hablar á el alma, al Ministro sobre la injusticia de no haberme ascendido, puede que diciéndole unas cuantas claridades... pero de todos modos volveré mucho tiempo antes que venga Doña Luisa... Pobre Bernabé! su presencia aqui me embaraza; no sé como hacer para alejarle... si llegara á saber que esa señora, de la que le he hecho un retrato tan seductor... bien sabe Dios que mis intenciones eran puras, pero puede uno responder de las circunstancias, yo, sobre todo, que soy siempre victima de ellas? (durante lo que antecede va á meter el brazo en la manga del gaban, y se detiene en la boca manga.) Se ha divertido V. (á Catalina.) en abrochar los botones de las mangas?

CAT. Pero señor...

TRI. Callese V... mi sombrero!

CAT. Aqui está.

TRI. Mi baston.

CAT. Aqui está.

TRI. Ya lo ha oido V.; para las diez el almuerzo.

CAT. Se está disponiendo... á las diez le pondré en la mesa.

TRI. Que no me haga esperar. (sale precipitadamente y cierra la puerta con enfado.)

CAT. Que amotan gruñon!

TRI. (desde fuera.) Esta es otra!.. Catalina!

CAT. Señor!

TRI. Abra V.!

CAT. (yendo á abrir.) Ha olvidado V. alguna cosa?

TRI. El faldon del gaban que me habia cogido con la puerta...

CAT. Ah! Afortunadamente...

TRI. Afortunadamente...

CAT. No se ha hecho mas que un rasgoncillo.

TRI. Un rasgon!.. con efecto... no importa... asi irá, no hay tiempo... ah! yo me voy á poner hoy malo... de seguro... (sale.)

### ESCENA VII.

CATALINA, sola.

CAT. Gracias á Dios que se fué... no he visto hom-

bre en mi vida mas pesado ni mas fastidioso que mi amo; él riñe á todo el mundo hasta á las personas que quiere; creo que se reñiria á si mismo si no tuviera á quien reprender; su afan es censurarlo todo; quiere que sea su esclava, y cada vez que habla es un martirio para mi. — Catalina ven acá. — Aqui estoy señor. — No, por ahí, no, por aquí. — Yá voy. — Acabarás. — Pero señor.. — Esto es terrible. — Mire V. hoy incomodarse porque dije á aquella señora que le queria... vele ahí lo que prueba que nunca se debe mentir.

### ESCENA VIII.

CATALINA, D. BERNABE.

BER. (vestido con esmero.) Ea ya estoy corriente.

CAT. Ah! qué elegante está V.

BER. Si, y muy contento de mis adquisiciones... esta levita es un poco larga; pero á mi me gusta asi

CAT. Y las botas?

BER. Ya ves... si Trifon las hubiera mandado hacer para mi no estarian mejor.

CAT. Es verdad.

BER. Hasta la vista, muchacha.

CAT. Va V. á salir, señor?

BER. Si, voy á casa del Ministro.

CAT. Se va V. á mojar... porque empieza á llover.

BER. Tomaré un carruaje... Asi como asi se va pasando la hora.

CAT. Vuelva V. pronto á desayunarse.

BER. Si Trifon viene antes que yo, dile que puede contar con mi exactitud.

CAT. Descuide V. yo se lo diré, vaya V. con Dios. (En el momento en que D. Bernabé va á salir, llaman á la puerta del fondo y se encuentra cara á cara con Doña Luisa.)

### ESCENA IX.

Los mismos, Doña LUISA.

BER. (saludando.) Señora, á los pies de V.

CAT. Calla, la señora de ayer.

LUI. Se puede ver á D. Trifon?

BER. Acaba de salir, señora.

LUI. Ha salido ya?

BER. Pero no puede tardar mucho... y si no tiene V. inconveniente en esperarle...

LUI. Cree V. efectivamente que no tardará en venir?

BER. Estoy seguro.

LUI. En ese caso esperaré.

BER. (ofreciéndole una silla.) Tenga V. la bondad de tomar asiento.

LUI. Mil gracias, pero V. iba á salir, y espero no se incomode por mi.

BER. Si señora, un negocio importante... sin embargo... dejar á V. asi!..

LUI. Hagame V. el favor de obrar con entera libertad, sino me retiro.

BER. Pues que V. lo exige... (saludando.) Señora á los pies de V...

LUI. (id.) Beso á V. la mano caballero...

BER. (saliendo y aparte.) Muy linda es la señora.

LUI. (ap.) Atento es el caballero..

## ESCENA X.

Doña LUISA, CATALINA.

- CAT. (*ap.*) ¿Qué será esto? Para qué buscará esta señora á mi amo? No lo sé, pero tendré cuidado con lo que hable.
- LUI. (*ap.*) La muchacha que me ha proporcionado ya tan interesantes informes... si logrará aun hacerla hablar... (*alto.*) Joven!
- CAT. Señora.
- LUI. Hace mucho tiempo que sirve V. en casa de D. Trifon?
- CAT. Ocho dias, señora.
- LUI. Es extraño que en tan poco tiempo haya podido el amo de V. acreditar todo lo que me dijo de la bondad de su carácter, de las cualidades que la han hecho á V. quererle.
- CAT. (*ap.*) Otra vez vuelve á lo mismo.
- LUI. Es preciso en efecto, que estas cualidades sean bien marcadas para haberlas podido apreciar en tan pocos dias.
- CAT. Es deber de una criada decir bien de sus amos, aunque esté lejos de sentirlo así.
- LUI. Siempre es mal hecho mentir.
- CAT. Pues bien, ve ahí lo que me decia yo hace poco; mátese V. para cumplir con su obligación, mienta V. por ocultar los defectos de sus amos, y verá que recompensa.
- LUI. Ah! tiene defectos su amo de V.?
- CAT. Está lleno de ellos.
- LUI. De veras?
- CAT. Si V. supiera, señora, la virtud que se necesita para vivir en esta casa?
- LUI. Pues ayer me decia V. que su amo era tan bueno!
- CAT. Mentia.
- LUI. Tan complaciente para con V.
- CAT. Mentia.
- LUI. Tan generoso para todo el mundo.
- CAT. Mentia.
- LUI. En fin, que le queria V. mucho.
- CAT. Un embuste muy grande; es un regañon, un tirano que detesto de todo corazon. Si V. le conociera, señora! Es avaro, miserable, despotista, imbécil, un monstruo! (*ap.*) Bien difícil de contentar ha de ser mi amo, si despues de esto no está satisfecho de mi.
- LUI. (*ap.*) que retrato!.. ahora estoy todavia mas inquieta. (*alto.*) Pero joven, qué la ha hecho á V. D. Trifon de ayer acá para tratarle así?
- CAT. Que qué me ha hecho? (*ap.*) Es preciso decir que me ha hecho alguna cosa; qué diré que me ha hecho?
- LUI. No responde V.?
- CAT. Es que es tan terrible..
- LUI. (*dándole un bolsillo.*) Teme V. decirme la verdad?
- CAT. (*Metiendo el bolsillo en el suyo.*) Oh! No señora, pero...
- LUI. Sé callar un secreto.
- CAT. Pues bien.
- LUI. Veamos.
- CAT. Me ha pegado!
- LUI. Pegado!
- CAT. Si señora, es su defecto principal, pega á los criados.
- LUI. Será posible?

CAT. Estoy segura de que si se casára, pegaria tambien á su muger.

LUI. Qué horror! Osará descender á tal infamia!

CAT. (*ap.*) No podia esperar un golpe semejante! Lo que es tener tino! Qué contento se va á poner mi amo cuando sepa lo que la he dicho. (*alto.*) Qué, se marcha V.? Va á venir al momento.

LUI. Me marchó para no volver: quede V. con Dios.

CAT. (*ap.*) Que V. lo pase bien. Bueno, con eso desembarazo á mi amo de esa señora, estoy segura de que se vá alegrar mucho. (*sale Doña Luisa.*)

## ESCENA XI.

CATALINA.

CAT. Bien, ya se marchó; ahora puedo decir que he reparado perfectamente mis desaciertos. (*sacando la bolsa que le dió Doña Luisa.*) Y este bolsillo que me ha dado... calla, calla.. una moneda de oro por haberla dicho que mi amo me pegaba... Casi estoy por decir que á este precio me dejaria pegar de veras. Ah! Dios mio! y el almuerzo que se me olvidaba, y estará ya requemado! (*sale precipitadamente*)

## ESCENA XII.

D. TRIFON, solo.

TRI. (*Trae el sombrero aplastado y viene enteramente mojado.*) Horror... infamia... Y hablan de policia urbana... Y los charlatanes de los sombrereros cometen la picardia de anunciar sombreros impermeables, cuando son de miserable fieltro, incapaces de soportar la menor lluvia... Por otra parte, ya se ve, esos malditos canalones que arrojan un mar de agua sobre los transeuntes... Luego, ni un paraguas, ni un carruaje... Miento, uno que al pasar me salpicó y siguió corriendo, creí reconocer en la persona que iba dentro á Bernabé... No tendria nada de extraño, porque parece que desde que ayer puso los pies en mi casa, el diablo me persigue, y creo que es la causa de todas mis desgracias... Vea V., haberme incomodado, y para qué? Llego á la audiencia del Ministro, le hago relacion de mi injusticia, me contesta con palabras evasivas, yo insisto, él se incomoda, yo no cedo, él se enfurece, yo le digo cuanto se me viene á la boca, y en lugar de hacerme justicia, me amenaza... Catalina! Verá V. qué prisa se da á venir.

CAT. (*desde fuera.*) No puedo, estoy preparando el desayuno.

TRI. El desayuno... en verdad que siento debilidad. (*gritando.*) Pues despache V.

CAT. (*desde fuera.*) Si señor.

TRI. Voy mientras tanto á mudar de trage, porque si Doña Luisa me sorprende en este estado... (*se quita el gaban.*) He rehusado ponerme la levita nueva, pero ahora que me acuerdo, si no tiene mas de malo que estar larga, fácilmente se enmienda.. Pues está determinado, me quedo con ella... Pero y Bernabé que me habia dicho se la cediese.! Qué diablo, peor para él.



7  
 ESCENA XIII.

CATALINA, D. TRIFON.

CAT. Aquí estoy, señor.  
 TRI. Cómo, y se viene V. sin el almuerzo?  
 CAT. El almuerzo?  
 TRI. Traigale V. al momento.  
 CAT. El almuerzo?  
 TRI. (*gritando.*) Si, el almuerzo, lo entiende V.?  
 CAT. Pero señor, si no está todavía.  
 TRI. Cómo que no está?  
 CAT. No me dijo V. que lo tuviera para las diez?  
 TRI. Pues no son mas que las nueve y media...  
 TRI. No es esto para echarse al canal? Llega uno molido, cansado, con el estómago desfallecido y con hambre canina, y se encuentra con esta maula que le dice, no comerá V. hasta las diez.  
 CAT. Maula!  
 TRI. Como si mi estómago tuviera que arreglarse al reloj!  
 CAT. Y para qué me llama V. maula? Yo no quiero que me llamen maula.... Qué quiere decir eso de maula?  
 TRI. Una bestia como V... á ver, mi levita.  
 CAT. Qué levita?  
 TRI. La nueva.  
 CAT. La de esta mañana?  
 TRI. Si, la de esta mañana.  
 CAT. Ha salido.  
 TRI. Cómo que ha salido!  
 CAT. La ha llevado puesta D. Bernabé.  
 TRI. Pero señor, esto es un infierno... ni almuerzo, ni levita... Deme V. un vestido cualquiera; no importa cuál; no ve V. que asi en mangas de camisa me estoy constipando?  
 CAT. Aquí está el paletót viejo.  
 TRI. (*poniéndosele.*) Bueno, y vaya V. á traer el almuerzo.  
 CAT. No puede estar todavía.  
 TRI. (*Se sienta en un sillón á la derecha.*) Pues yo tengo hambre quiero comer.  
 CAT. Voy entre tanto á decir á V. una cosa que le gustará...  
 TRI. Sirvame V. el almuerzo.  
 CAT. Aquella señora ha vuelto.  
 TRI. (*levantándose.*) Eh! la señora de ayer?  
 CAT. Si señor... y ahora va V. á estar satisfecho de mi; la he dicho que era V. roñoso, avaro, regañon, caprichoso, que le detestaba á V.  
 TRI. La ha dicho V.!  
 CAT. Que V. me pegaba, que pegaria tambien á su mujer si la tuviera... esto la ha hecho tan buen efecto, que se ha ido.  
 TRI. Ah! miserable!  
 CAT. Y ha dicho que no volveria; yo soy quien le he desembarazado á V. de ella.  
 TRI. Catalina, salga V. de mi casa.  
 CAT. Cómo!  
 TRI. Si no atendiera mas que á mi furor, la echaba por la ventana... pero no quiero porque si... (*hace un gesto como para pegarla.*) Voy á salir, que cuando vuelva no la encuentre á V. aquí.  
 CAT. Pero señor.  
 TRI. Lo dicho, poca conversacion.  
 CAT. Y el almuerzo?  
 TRI. Voy almorzar á la fonda, y lo que gaste se lo desquitaré á V. de su salario.  
 CAT. Oh!

TRI. Que el diablo me lleve si no la pongo á V. en la cuenta lo que me cueste el almuerzo. (*Sale con impetu y se siente un ruido grande como de una persona que cae en la escalera.*)

ESCENA XIV.

CATALINA, sola.

CAT. Adios, ha rodado por la escalera; bien empleado! (*llorando*) Es terrible, por ser yo demasiado complaciente, por hacer todo lo posible para darle gusto, echarme de casa, y hasta tener la mezquindéz de querer almorzar á mi costa... Pobre de mi! Dios mio, que desgraciada soy. (*se sienta.*)

ESCENA XV.

BERNABE, CATALINA.

BER. Oh! estoy contentísimo de la mañana de hoy; decididamente la felicidad me acompaña por todas partes. Catalina, muchacha... vamos á almorzar.  
 CAT. Voy á ver señor. (*sale un instante.*)  
 BER. El ministro me ha recibido muy bien, y me ha escuchado con atencion; parece que han servido de algo las recomendaciones que llevaba. Magnifico destino! Si me lo dieran estaba primorosamente.  
 CAT. (*entrando con un plato.*) Cuando V. guste.  
 BER. (*sentándose á la mesa.*) Esta muchacha es tan esacta, tan buena... pero Trifon no viene.  
 CAT. (*llorando.*) No vendrá á almorzar, señor.  
 BER. Cómo! me he de ver precisado á comer esta suculenta perdiz?  
 CAT. Si señor.  
 BER. Pero qué te pasa?  
 CAT. Muchas cosas!  
 BER. Veamos que.. tu perdiz está delicada, magnifica.  
 CAT. Me ha despedido el amo.  
 BER. Despedir á una muchacha que guisa tan delicadamente? Ese hombre está loco!  
 CAT. Cuando vino tenia un humor...  
 BER. Qué le habrá pasado?  
 CAT. Me ha despedido, y se ha marchado furioso á comer á la fonda por cuenta mia.  
 BER. (*ap.*) Pobre muchacha, me da lástima.. (*alto.*) De modo que estás sin colocacion.  
 CAT. Si señor.  
 BER. Eres buena, económica, arreglada.... Catalina?  
 CAT. Señor?  
 BER. Si quieres aprovecharte de cien reales al mes, y de algunas propinas, no irás muy lejos á buscar colocacion.  
 CAT. Ah! Señor, podré creer tal felicidad!  
 BER. Consientes? (*Llevando un baso á la boca.*) Pues bien, negocio concluido, estamos corrientes. Pero qué hay en este vaso? (*Arroja el contenido hácia la puerta, y D. Trifon que entra en este momento recibe el liquido en las piernas.*)

ESCENA XVI.

Los mismos, D. TRIFON.

TRI. Oh!

BER. Ah!

CAT. (riendo.) ah! ah! ah! ah!

TRI. Infierno!

BER. Pobre Trifon!

TRI. Lo hace V. á propósito?

BER. Cómo puedes suponer?...

TRI. Lo que yo supongo es, que los hombres y los acontecimientos se han dado la mano para... Despues de resbalar y rodar la escalera, gracias al maldito perro del vecino; luego á la fonda, y luego de media hora de esperar, me dice el mozo; voy á servir á V. al instante... (imitando la voz de un muchacho.) Al cabo de un cuarto de hora viene por fin con el plato, y lo primero que veo es una mosca... tuve que levantarme y no he parado hasta aqui. Pero me estoy muriendo de debilidad. (á Catalina) Vamos, ya son las diez, el almuerzo debe estar pronto. (Catalina le mira, va á sentarse en un sillón y no responde.)

BER. (sacando el reloj.) Son las diez y media, amigo mio.

TRI. Razon de mas, el almuerzo debe estar corriente.

BER. Y tambien comido.

TRI. Cómo es eso?

BER. Todavía queda...

TRI. Qué?

BER. El caparazon.

TRI. Vete á paseo con tu caparazon!

BER. Hombre, como digiste que ibas á almorzar á la fonda?

TRI. (á Catalina.) Vaya V. corriendo á buscar cualquier cosa, yo quiero comer... (Catalina mira á otro lado y canta entre dientes.) Lo oye V.?

BER. Qué dices de eso? (á D. Trifon.)

TRI. Qué he de decir, que esta muchacha esta lela... Ah! pero qué diablos... (con fuerza.) Señora Catalina, no me conoce V. ?.. Me dan intenciones de matarla.

BER. No hagas tal. (deteniéndole.)

TRI. (Levantando el brazo.) No sé que me detiene!... (Bernabé le coge.) Eres tú quien me sugeta!

CAT. Ya se librará V. bien.

TRI. Levantar mi criada la bandera de la insurreccion!

CAT. Ya no soy criada de V... el señor es mi amo. (señalando á D. Bernabé.)

TRI. Qué, hasta mi criada...

BER. La habias despedido, lloraba, y la he consolado; busca otra para que te sirva, porque solo á mi debe obedecer.

TRI. Esto es horroroso! el furor me ciega! Retírense VV., si sigo escuchándolos, no se si podré contenerme.

BER. Puesto que lo quieres, retirémonos; pero no creo que debias incomodarte por tan poca cosa. (hace seña á Catalina y entran la primera por la puerta que conduce á la cocina, y el segundo por la de su cuarto.)

### ESCENA XVII.

D. TRIFON solo, despues CATALINA.

TRI. (recorriendo la escena á grandes pasos.) Han hecho bien, porque... creo que iba á hacer

un disparate... Pero si no hay paciencia para tanto!... Decididamente esto no puede durar asi... Qué, ¿acaso estoy obligado á conservar cerca de mi, un enemigo tal de mi reposo?... No, ciertamente, y voy á hacérselo comprender inmediatamente... (óyese tocar la campanilla.) Cielos! quién será!... Doña Luisa tal vez... recibirla asi en este estado.... (llamando.) Catalina!

CAT. Qué hay?

TRI. Han llamado. (nuevo campanillazo.)

CAT. Calla, es verdad!

TRI. Abra V. (Catalina dirigiéndose á la puerta de la derecha.) Pero ahora que me acuerdo.... Señor, espera V. visitas? (dirigiéndose al cuarto de D. Bernabé)

BER. (desde adentro.) No, hija mia, no.

CAT. Entonces, que llamen. (sale Catalina.)

TRI. Oh! miserables! Pero ya me vengaré!.... (campanillazo.) Allá van.

### ESCENA XVIII.

D. TRIFON, Doña LUISA.

TRI. Hermosa señora!

LUI. Dispense V., el cordon de la campanilla se me ha quedado en la mano.

TRI. Calle V., señora, eso no merece la pena... (ap.) Hasta este fracaso...

LUI. Ha salido la criada de V.?

TRI. La he despedido, señora.

LUI. Despedido... por qué?

TRI. En primer lugar, por haberme elogiado, y en segundo por haber hablado mal de mi.

LUI. Ah! sabe V...

TRI. Todo, señora, todo; y espero que no me juzgará V... (ap.) Cielos, un tirante se me ha roto.

LUI. No, he tomado informes que justifican á V.

TRI. Qué felicidad!

LUI. Yo debo á V. una satisfaccion por haber pensado mal.

TRI. Qué amable es V. (ap.) Qué posicion!..

LUI. Asi es, que no he dudado un momento en reparar una falta involuntaria... mi visita es la mejor prueba. V. tenia necesidad de algunos papeles para la publicacion de nuestras proclamas... y en lugar de esperar á que V. los buscara he querido traerlos yo misma.

TRI. Qué amabilidad! Cómo podré yo pagar! (aparte tirando del pantalon hácia arriba.) Estoy fresco, los dos tirantes se han roto.

LUI. En el estado de nuestras relaciones, he creido poder dar sin reparo este paso!... No sin pena me determino á formar nuevos lazos... pero V. sabe los motivos que me resuelven á ello, la vigilancia que reclaman mis intereses, la dificultad de continuar sola mi comercio, todo en fin me hace necesario un casamiento.

TRI. (Aparte tirando de los pantalones.) Si pudiera subirlos bien.

LUI. La casualidad hizo que nos conociéramos.. un amigo, segun me dijo V., le habia encargado buscarle una esposa; el retrato que me hizo de él parecia reunir todas las cualidades que en defecto del amor podian resolverme á contraer nuevos lazos, y cuando mas tarde me confesó V. que este retrato era el suyo...

aunque no haya encontrado semejanza perfecta, no he querido despreciar el modelo.

TRI. Ah! Señora... (ap.) No hay duda, se me van á caer.

LUI. Qué tiene V.? Está V. inquieto...

TRI. Nada de eso... miraba... es la fe de bautismo? (Diciendo esto tira de los pantalones y aprieta la hebilla.)

LUI. Si señor.

TRI. (ap.) Ah! ya he apretado la hebilla... haber si así se sostienen. (Recorriendo con la vista el papel.) Calla, calla, el apellido del padre de V. era Gil!.. Yo he conocido varios Giles... que tal vez pertenezcan á la familia de V.

LUI. Puede ser.

TRI. Oh! Pero no: uno de los Giles que he conocido, era un calavera, un jugador, que luego fué á América.

LUI. Mi hermano!

TRI. (ap.) Ay Dios mio.

LUI. Y si una funesta pasión fué causa de que se estraviara, su juventud puede servirle de escusa.

TRI. Su juventud!.. oh!.. entonces no nos entendemos. Yo le hablaba á V. de un Gil anciano; de un Gil que vivía en la calle de Postas; un usurero.

LUI. Era mi tío, caballero.

TRI. (ap.) No digo mas que desatinos.

LUI. Pero fue comerciante y no usurero.

TRI. Es que yo le diré á V. Eran dos Giles los que vivían en la calle de Postas... y tal vez confundamos... Yo hablo de uno que hizo quiebra fraudulenta... de D. Juan Manuel Gil.

LUI. Era mi padre, caballero y es una falsedad..

TRI. Señora!.. (ap.) Vamos, es el diablo que se mezcla en todo lo que yo digo.. qué aventura! esto es para morir... ultrajar su nombre!

LUI. Y tenga V. entendido, que nunca permitiré á nadie que hable de ese modo de mi familia. El que tal haga es un infame impostor.

TRI. (cayendo en el sillón en que Doña Luisa ha dejado el sombrero.) Ah! Es uno capaz de volverse loco.

LUI. Cielos! Mi sombrero!...

TRI. Gran Dios. (Se levanta y al retirarse espantado, tira el velador, rompe lo que hay encima y sale como un demente.)

#### ESCENA XIX.

DOÑA LUISA, despues D. BERNABE, CATALINA.

LUI. Ah! Yo no puedo estar un momento mas en esta casa.

BER. (Presentándose á la puerta de su cuarto.) Qué es esto! Quién diablos arma todo ese estrépito?

CAT. Se están peleando?

BER. Qué veo!.. señora...

CAT. Bueno! Vaya una habilidad que ha hecho!

LUI. Es V. caballero?

BER. Si señora.

LUI. Y ha oído V.?

BER. Nada absolutamente, mas que un ruido extraño que me ha hecho acudir.

LUI. Suplico á V. disimule; todo este desorden ha sido causado por la torpeza de D. Trifon, que acaba de marcharse despues de hacer ese estropicio.

BER. Ya conozco.

LUI. (saludando.) Caballero, beso á V. la mano.

BER. Pero qué? Va V. á salir con un tiempo tan malo?

LUI. Tomaré un carruaje.

BER. Voy á evitar á V. la molestia de atravesar la plazuela con este temporal. Catalina!

CAT. Señor?

BER. Véte á buscar un carruaje.

CAT. Al momento. (sale.)

#### ESCENA XX.

D. BERNABE, DOÑA LUISA.

LUI. Doy á V. mil gracias.

BER. Por qué, señora?... Soy bien dichoso en poder servir á V. de algo.

LUI. Este lenguaje amable, despues del que acabo de oír...

BER. Qué, Trifon... se habrá permitido...

LUI. Infames calumnias acerca de mi familia.

BER. Me deja V. pasmado.

LUI. Acusaciones de cuya falsedad pudiera atestiguar toda la calle de Postas...

BER. La calle de Postas!.. En ella he nacido yo, y en ella he vivido 20 años. Disimule V., ¿cómo es el apellido de su familia?

LUI. Gil.

BER. Gil? No he conocido otra cosa; era un comerciante, buen sugeto; vivía junto al callejón de la Sal... Tuvo algunas desgracias, pero quiso ser el solo el desgraciado.

LUI. Ah! Caballero. ¿Si supiera V. el placer que me causa hablando así?

BER. También me acuerdo de un hermano suyo que tenía giro, y á quien llamaban la providencia del comercio.

LUI. Un usurero, segun D. Trifon.

BER. Usurero!.. Yo sé acciones tuyas, que harían honor al filántropo mas generoso... Gerónimo un usurero..! Era amigo mio, señora, y nunca he dado este nombre mas que á los hombres de bien.

LUI. Gracias, caballero, gracias.

BER. Pero yo trato de recordar... Eh! Si! Caramba! Juan tenía dos hijos; Carlos que fué á América, y una señorita muy jóven en aquella época, pero que prometía ya...

LUI. Soy yo, caballero.

BER. V., señora? Prometía V. ser hermosa algun dia, y por mi vida que ha escedido todas las probabilidades...

LUI. Bernabé! Ahora que me acuerdo, creo haber oído hablar de V. á mi marido.

BER. Qué! Está V. casada, señora?

LUI. Soy viuda.

BER. Y su marido de V. se llamaba...

LUI. Perez Robles.

BER. Perez Robles! Es V. la viuda de Perez Robles?

LUI. Qué hay en eso de sorprendente?

BER. Con V. es con quien me debo casar.

LUI. V. conmigo!...

BER. Oh! felicidad extrema! Si, si, Trifon mismo me lo dijo.

LUI. Sin duda por burlarse de V., porque él es quien quiere casarse conmigo.

BER. El!.. qué oigo! ah! qué maldad! Tome V. señora, tome V., lea esas cartas; en ella me hace el retrato de V.; yo la amaba ya antes

de conocerla, juzgue V. si la amaré ahora.

LUI. (que ha recorrido las cartas.) Ah! Tanta doblez, tanta perfidia!...

BER. Esto pide venganza.. y esa hermosa mano..

LUI. De V. es.

BER. (cayendo á sus pies.) Ah! Señora!

### ESCENA XXI.

Los mismos, D. TRIFON, despues un portero y un celador de policia.

TRI. Qué veo!

LUI. (á Bernabé.) Caballero...

BER. Ah! Vén, vén acá, buena pieza. ¿Es asi como te interesas por mi?

TRI. Qué significa?

BER. Eh! Canario... que te doy gracias por tu trabajo en buscarme una esposa, que no hay mas que pedir; pero tanto interés no debia llegar, hasta quererte casar con la que ha de ser mi mujer.

TRI. Tu mujer...

BER. No eres tú el que la ha escogido?

TRI. Cómo! Será posible! Te casas con ella! Ah! es el último golpe, no me faltaba mas... Y bien.. Si... Si... Consiento, cásense VV. pero salgan de mi casa... Te has apoderado de mis botas, de mi lebita, de mi criada, de mi desayuno, ahora tambien de mi mujer. Por lo menos no te apoderarás de mi casa... Yo quiero quedarme solo... enteramente solo... no recibir á nadie ni...

UN PORTERO. (que acaba de entrar.) D. Bernabé Buenaventura?

BER. Yo soy.

PORT. Este oficio del ministerio.

TRI. Del ministerio, entonces es para mí.

PORT. Se llama V. D. Trifon?

TRI. El mismo.

PORT. Para V. traigo otro. (vase el portero.) (D. Trifon le abre y se pone á leer mientras D. Bernabé que ha leído ya el suyo dice.)

BER. En fin, menos malo... No me hacen gefe de la oficina pero me dan la secretaria, y es destino que me conviene.

TRI. (abatido) Oh! Dios mio! Dios mio! Qué dia tan infernal! No solo no me ascienden á gefe, sino que me quitan el empleo; podrán llover mas trabajos sobre mi?

BER. Qué empleo?

TRI. El mio, el de secretario.

BER. Pobre Trifon, es justamente el que me dan á mi.

TRI. Puede darse mayor desgracia!

UN CELADOR. D. Trifon?

TRI. Qué diablos hay mas?

CEL. Sigame V. á la cárcel? (D. Trifon cae aniquilado en un sillón.)

TRI. Pero qué he hecho yo, señor?... Ah! Ya caigo, ¿qué ha de ser? Mi maldita lengua.

BER. Ah! Pobre amigo mio...

LUI. Se va á poner malo.

TRI. (levantándose.) No, pero yo no saldré lloviendo como esta á cántaros. (ap.) Tratemos de ganar tiempo. (alto.) Nadie tiene derecho para hacerme atravesar todo Madrid como un criminal... No saldré si no me traen un coche.. Que vayan á buscar un carruaje.

### ESCENA XXII.

Los mismos, CATALINA.

CAT. (entrando.) Señor, el coche está á la puerta. (D. Trifon vuelve á caer en el sillón.)

BER. Qué casualidad! Le habia enviado á buscar para esta señora, pero podemos esperar aqui á que cese de llover. No pierdas la ocasion, dispon del carruaje.

TRI. Y tú te quedas aqui? Te apoderas de mi casa? Quieres mis muebles? Mis efectos? Mi vida?

BER. Pero hombre, qué culpa tengo yo?

TRI. Es verdad... Tú no puedes hacer nada... he ahí lo que me detiene... (al celador.) Marchemos.

CELADOR. En carruaje?

TRI. No, á pie. El coche volcaria ó los caballos se desvocarian, ó el cochero nos meteria en alguna alcantarilla... Un carruaje ofrecido por ese hombre, es un vehiculo conducido por la fatalidad.

CELADOR. Es que llueve mucho.

TRI. Bueno, nos llenaremos de lodo, no importa, quiero perder de vista cuanto antes á ese hombre, ese monstruo, que apoderado de mi desayuno, de mi lebita, de mis botas, de mi criada, de mi futura mujer, de mi destino y hasta de mi casa, disfrute en buen hora de todo; á mi no me toca mas que resignarme á ser víctima de los percances de la vida.

FIN.

MADRID: 1846.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

Los cabezudos, ó dos siglos después, t. 1.	Los misterios de París, primera parte, t. 6 c.	No hay miel sin hiel, o. 2.	Un padre para mi amigo, t. 2.
La Calumnia, t. 3.	Idem segunda parte, t. 5 c.	No mas comedias, o. 3.	Una broma pesada, t. 2.
Castellana de Loral, t. 5.	Los Mosqueteros, t. 6 c.	No es oro cuanto reluce, o. 5.	Un masquetero de Luis XIII, t. 2.
Cruz de Malta, t. 3.	La Marquesa de Sarcannes, t. 3.	No hay mal que por bien no venga, o. 4.	Un dia de libertad, t. 3.
Cabeza a pájaros, t. 1.	Mendiga, t. 1.	No por esas!! o. 3.	Uno de tantos bribones, t. 5.
Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3. a. y p.	Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	Ni tanto ni tan poco, t. 5.	Una cura por homeopatía, t. 3.
Los Contrastes, t. 1.	Opera y el sermón, t. 2.	Ojo y nariz!! o. 4.	Un casamiento á son de cajas, ó las dos vicanderas, t. 3.
La conciencia sobre todo, t. 3.	Pomada prodigiosa, t. 1.	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	Un error de ortografía, o. 4.
Cocinera casada, t. 1.	Los pecados capitales. Magia, ó 49	Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	Una conspiración, o. 1.
Las camaristas de la Reina, t. 1.	Percances de un carlista, o. 4.	Percances de la vida, t. 1.	Un casamiento por poder, o. 1.
La Corona de Ferrara, t. 5.	Penitentes blancos, t. 2.	Perder y ganar un trono, t. 4.	Una actriz improvisada, o. 1.
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5.	La paga de Navida, zarz. o. 4.	Paraguas y sombrillas, o. 4.	Un tio como otro cualquiera, o. 1.
La cantinera, o. 1.	Penitencia en el pecado, t. 3.	Perder el tiempo, o. 1.	Un motin contra Esquilache, o. 3.
Cruz de la torre blanca, n. 3.	Posada de la Madona, t. 4 y p. 1.	Perder fortuna y privanza, o. 3.	Un corazón maternal, t. 3.
Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	Lo primero es lo primero, t. 5.	Pobreza no es vileza, o. 4.	Una noche en Venecia, o. 4.
Calderona, o. 5.	La pupila y la pendola, t. 1.	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	Un viaje á América, t. 3.
Condesa de Senecey, t. 3.	Prolegida sin saberlo, t. 2.	Por no escribirle las señas, t. 1.	Un hijo en busca de padre, t. 2.
Caza del Rey, t. 4.	Los pasteles de Maria Michon, t. 2.	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	Una estocada, t. 2.
Capilla de San Magin, o. 4.	Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	Por tener un mismo nombre, o. 4.	Un matrimonio al vapor, o. 1.
Cadena del crimen, t. 5.	La Posada de Currillo, o. 1.	Por tenerle compasion, t. 4.	Un soldado de Napoleon, t. 2.
Campanilla del diablo, t. 4 y p. Magia.	Perla sevillana, o. 1.	Por quientos florines, t. 4.	Un casamiento provisional, t. 1.
Los celos, t. 3.	Primer escupatoria, t. 2.	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	Una audiencia secreta, t. 5.
Las cartas del Conde-duque, t. 2.	Prueba de amor fraternal, t. 2.	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	Un quinto y un pábulo, t. 1.
La cuenta del Zapatero, t. 1.	Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	Percances matrimoniales, o. 5.	Un malpadre, t. 5.
Casa en rifa, t. 1.	Quinta de Verneuil, t. 5.	Por casarse! t. 1.	Un rival, t. 4.
Doble caza, t. 1.	Quinta en venta, o. 5.	Pero Grullo, zarz. o. 2.	Un marido por el amor de Dios t. 1.
Los dos Foscari, o. 5.	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	Por camino de hierro! o. 1.	Un amante aborrecido, t. 2.
La dicha por un anillo, y magico rey de Lidia, o. 3. Magia.	Lo que está de Dios, t. 5.	Por amar perder un trono, o. 3.	Una intriga de modistos, t. 1.
Los desposorios de Inés, o. 3.	La Reina Sibila, o. 3.	Pecado y penitencia, t. 5.	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.
Dos cerrajereros, t. 3.	Reina Margarita, t. 5 c.	Pérdida y hallazgo, o. 1.	Un imposible de amor, o. 5.
Las dos hermanas, t. 2.	Rueda del coquetismo, o. 2.	Por un saludo, t. 4.	Una noche de enredos, o. 4.
Los dos ladrones, t. 1.	Roca encantada, o. 4.	Quién será su padre? t. 2.	Un marido duplicado, o. 1.
Dos rivales, o. 3.	Los reyes magros, o. 1.	Quién reu á el ultimo? t. 1.	Una causa criminal, t. 3.
Las desgracias de la dicha, t. 2.	La Rama de encina, t. 5.	Querer como no es costumbre, o. 3.	Una Reina y su favorito, t. 5.
Dos emperatrices, t. 3.	Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	Un rapto, t. 3.
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	Selva del diablo, t. 1.	Quien á hierro mata... o. 1.	Una encomienda, o. 2.
Dos maridos, t. 1.	Serenata, t. 1.	Reinar contra su gusto, t. 3.	Una romántica, o. 1.
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.	Sesentona y la colegiala, o. 4.	Rabia de amor!! t. 1.	Un Angel en las bordillas, t. 1.
Los dos condes, o. 3.	Sombra de un amante, t. 1.	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	Un enlace desigual, o. 5.
La esclava de su deber, o. 3.	Los soldados del rey de Roma, t. 2.	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	Una dicha merecida, o. 1.
Fortuna en el trabajo, o. 3.	Templarios, ó la encomienda de Avinion, t. 3.	Ricardo el negociante, t. 3.	Una crisis ministerial, t. 1.
Los falsificadores, t. 3.	La taza rota, t. 1.	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	Una Noche de Máscaras, o. 3.
La feria de Ronda, o. 4.	Tercera dama-duende, t. 3.	Rita la española, t. 4.	Un insulto personal ó los dos cobardes, o. 1.
Felicidad en la locura, t. 1.	Toca azul, t. 1.	Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	Un desengaño á mi edad, o. 4.
Favorita, t. 4.	Los Trabacaires, o. 5.	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	Un Poeta, t. 1.
Fineza en el querer, o. 3.	Ultimos amores, t. 2.	Si acabarán los enredos? o. 2.	Un hombre de bien, t. 2.
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	La Vida por partida doble, t. 1.	Sin empleo y sin mujer, o. 4.	Una deuda sacada, t. 1.
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	Viuda de 15 años, t. 1.	Santi boniti barati, o. 1.	Una preocupación, o. 4.
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	Victima de una vision, t. 2.	Ser amada por si misma, t. 1.	Un embuste y una boda, zarz. o. 2.
Gaceta de los tribunales, t. 4.	Via y la difunta, t. 1.	Siliari y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	Un tio en las Californias, t. 1.
Gloria de la muger, o. 3.	Mauricio ó la favorita, t. 2.	Sobresaltos y congostas, o. 5.	Una tarde en Ocaña ó el reser-
Hija de Cromwell, t. 1.	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	Seis cabeceras en un sombrero, t. 1.	vado por fuerza, t. 3.
Hija de un bandido, t. 1.	Muerto civilmente, t. 1.	Si acabarán los enredos? o. 2.	Un cambio de parentesco, o. 1.
Hija de mi tio, t. 2.	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	Sin empleo y sin mujer, o. 4.	Una sospecha, t. 1.
Hermana del soldado, t. 5.	Mi vida por su dicha, t. 5.	Santi boniti barati, o. 1.	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.
Hermana del carretero, t. 5.	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	Ser amada por si misma, t. 1.	Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.
Las huérfanas de Amberes, t. 5.	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	Siliari y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	Un Caballero y una señora, t. 1.
La hija del regente, t. 5.	Mateo el veterano, o. 2.	Sobresaltos y congostas, o. 5.	Una cadena, t. 5.
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	Marco Tempesta, t. 3.	Seis cabeceras en un sombrero, t. 1.	Una Noche deliciosa, t. 1.
La Hija del prisionero, t. 5.	Maria de Inglaterra, t. 3.	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	Yo por vos y vos por otro! o. 3.
Herencia de un trono, t. 5.	Margarita de York, t. 5.	Trapisendas por bondad, t. 4.	Ya no me caso, o. 4.
Los hijos del tío Tronera, o. 4.	Maria Remont, t. 3.	Todos son raptos, zarz. o. 1.	
Hijos de Pedro el grande, t. 5.	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	Tia y sobrina, o. 1.	
La honra de mi madre, t. 3.	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	
Hija del abogado, t. 2.	Monge Seglar, o. 5.	Valentina Valentina, o. 4.	
Hora de centinela, t. 4.	Miguel Angel, t. 5.	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 3. a. y p.	
Herencia de un valiente, t. 2.	Hegani, t. 2.	Un buen marido! t. 1.	
Las intrigas de una corte, t. 5.	Maria Calderon, o. 4.	Un cuarto con dos camas, t. 1.	
La ilusión ministerial, o. 3.	Mariana la vicandera, t. 5.	Un Juan Lanas, t. 1.	
Jover y el zapatera, o. 4.	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. t. 1.	Una cabeza de ministro, t. 1.	
Jurisdiccion del emperador Carlos V, t. 2.	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	Una Noche ó la intemperie, t. 1.	
Jorobada, t. 1.	Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragon, o. 4.	Un brazo como hay muchos, t. 1.	
Ley del embudo, o. 1.	Maruja, t. 1.	Un Diablillo con faldas, t. 1.	
Limosna y el perdón, o. 1.	Ni ella es ella ni él es él, ó el capitán Mendoza, t. 2.	Un Pariente millonario, t. 2.	
Loca, t. 4.	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	Un Avaro, t. 2.	
Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	Un Casamiento con la mano izquierda, t. 2.	
Muger eléctrica, t. 1.	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.		
Modista aiferez, t. 2.	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.		
Mano de Dios, o. 3.			
Maza de mesón, o. 3.			
Madre y el niño siguen bien, t. 1.			
Marquesa de Seneterre, t. 3.			
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.			
La muger de un proscrito, t. 5.			
Los mosqueteros de la reina, t. 3.			
La mano derecha y la mano izquierda, t. 4.			

**ADVERTENCIAS.**

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquín Alarás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor.

En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

**MADRID: 185.**

**IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,**  
Calle del Duque de Alba, n. 13.

